

La **educación** en cualquier nivel de la enseñanza desarrolla su trabajo en base a las **relaciones humanas y la comunicación**.

Viviendo en una época de alto nivel de estrés, diversidad cultural, conflictos sociales locales y como consecuencia de la globalización a muchos niveles, la educación es una profesión que requiere de **equilibrio personal** a menudo difícil de conseguir y mantener.

El estado corporal, la percepción más o menos sensible y consciente del propio cuerpo condicionan la concentración, la creatividad en el maestro y el proceso de aprendizaje en el alumno.



El **cuerpo** es el **vehículo de la cognición**. Es, además, **sede del mundo emocional**. Las **situaciones temidas** o **rechazadas** en la tarea de aprendizaje producen estados emocionales desagradables que son susceptibles de ser revisados a partir de una reflexión sobre el cuerpo.

Utilizamos el concepto de cuerpo como "lugar" único, irrepetible y dinámico, lugar en el que aparece escrita la historia de la especie, la historia personal y la historia de la cultura.



Va a ser la capacidad de interiorización, conocimiento psico-corporal de nosotros mismos, la **capacidad de estar en lo que estoy**, el saber permanecer en lo que hacemos y somos en cada momento, que nos hace serenos, creativos y comunicativos.

En el contexto educativo **trabajar el cuerpo y la voz con maestros y en el aula** supone conocer y mejorar el uso corporal y en consecuencia el equilibrio personal.

A partir de estos principios se vienen desarrollando distintos programas de intervención en centros educativos y colectivos de maestros y profesores subvencionados por la Federació d'Ensenyament de CCOO, el EBAP, Ayuntamiento de Pollença, Escola d'Estiu, etc.